

LA CUENCA MEDITERRÁNEA Y LA FRONTERA MÉXICO-EEUU SON LAS ZONAS MÁS AFECTADAS

La desertización provoca 900.000 nuevos inmigrantes cada año

La erosión del suelo está "estrechamente relacionada" con los flujos migratorios. La ONU recuerda que la solución está en programas globales de lucha contra la degradación de la biodiversidad.

EXPANSIÓN. Madrid

Unas novecientas mil personas se ven obligadas a emigrar cada año como consecuencia de los procesos de desertización, aseguró ayer el responsable de la Convención de Naciones Unidas para la Lucha contra la Desertificación, Arab Diallo, en el acto inaugural del II Simposio Internacional sobre Desertificación y Migraciones, que presidió la Reina Sofía. Diallo añadió que el avance de los procesos de erosión del suelo está "estrechamente relacionado" con que "cada vez más y más gente" decide abandonar sus países.

En el simposio, que se celebra en la Universidad de Almería, Diallo hizo hincapié en que Occidente debe asumir la emigración como un fenómeno global que requiere soluciones conjuntas por parte de los países desarrollados y recordó que, aunque un tercio de ellos han implantado políticas restrictivas a la libre entrada de inmigrantes, entre ellos España, esta medida "nunca" logrará frenar los flujos migratorios.

Éstos, concentrados funda-

la actividad del hombre. El uso insostenible de los recursos hídricos, la ocupación no ade-

cuada del territorio y los procesos de deforestación se han convertido en las causas fun-

damentales del avance de los procesos de erosión, recordó la ministra.



Un inmigrante marfileño, cerca de la frontera de Marruecos con Melilla. / Efe

La erosión se debe en gran parte al mal uso del agua, la ocupación inadecuada del suelo y la deforestación

mentalmente en la cuenca mediterránea y en la frontera entre México y Estados Unidos, requieren de la elaboración conjunta de programas para la lucha contra la degradación de la biodiversidad, puesto que "la acción de un solo país nada puede hacer contra la pobreza que nace de la desertización" de los países africanos, asiáticos y suramericanos.

La ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, añadió que, ante los "tsunamis silenciosos que llevan a millones de personas a la hambruna, malnutrición y movimientos migratorios", España, de la mano de la Unión Europea, debe dar respuestas para integrar "como ciudadanos de pleno derecho" a todos aquellos que se ven obligados a emigrar por motivos medioambientales.

En este sentido, la ministra señaló que ni las administraciones ni los ciudadanos de los países desarrollados han sabido percibir que el avance de estos fenómenos se ha producido en buena medida por